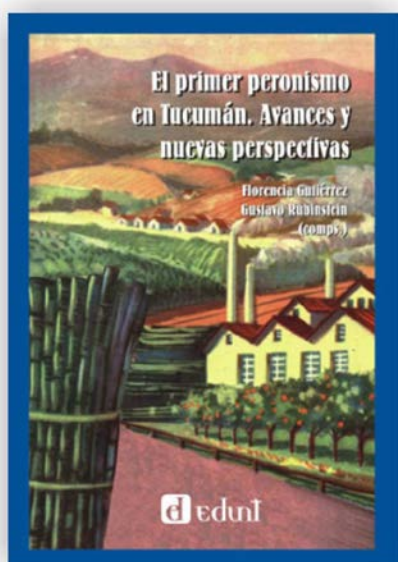


Florencia Gutiérrez y Gustavo Rubinstein (Comps.), *El primer peronismo en Tucumán. Avances y nuevas perspectivas*, EDUNT, Tucumán, 2012. 408 páginas.

Por Carolina Barry

(UNTREF - CONICET)



La aparición del libro *El primer peronismo en Tucumán* se inscribe en la tendencia de los últimos tiempos de dar cuenta de la conformación del peronismo en las provincias. Es así que, luego de dos textos que abarcaron con distintas perspectivas e hipótesis la constitución del peronismo político en el interior del país, surgen estudios más específicos y profundos en otras escalas. Esa inquietud ha llevado a los compiladores a reunir un conjunto de investigaciones significativas que problematizan ideas preconcebidas de esta fuerza política fundamental en la Argentina de los últimos

setenta años; al tiempo que buscan recuperar las sensibilidades y las prácticas colectivas propias de Tucumán. F. Gutiérrez y G. Rubinstein apuntan a incluir diferentes ejes de análisis para abordar el complejo entramado del peronismo inicial. Se valen de aportes que involucran el mundo del trabajo, la política, la Iglesia, y dos tópicos que no son habituales encontrar: las políticas universitarias y culturales. El primero de los siete trabajos pertenece a Graciana Parra y María Ullivarri quienes exponen las relaciones políticas previas a la llegada del peronismo al poder para luego abordar el mundo laboral donde destacan el crecimiento de sindicatos urbanos y el mayor dinamismo adoptado por el Departamento Provincial de Trabajo al reglamentar viejas normativas laborales que no tuvieron incidencias sustanciales en el sector azucarero. Rubinstein se ocupa de la agitada formación del Partido Peronista tucumano atravesada por los reclamos de los dirigentes de la FOTIA que clamaban para sí la legítima representación peronista con un discurso confrontador y obrerista. Este aporte permite ilustrar la conflictividad inicial del partido que la propia figura de Perón se esforzó por contener. Mirando la vereda de enfrente, Leandro Lichtmajer analiza como la irrupción del peronismo produjo un repliegue definitivo de los partidos conservadores dejando a la Unión Cívica Radical como el principal opositor. De esta manera, el autor observa el rumbo adoptado por los radicales concurrencistas, gobernantes en la etapa previa, quienes centraron su confrontación en la denuncia del componente

autoritario del peronismo. El trabajo de Florencia Gutiérrez, siguiendo la línea iniciada por Doyon, marca la importancia de las convenciones colectivas en la consolidación del sindicalismo peronista. La autora da cuenta de los amplios márgenes de autonomía e iniciativa de los sindicatos por ingenio estructurados por la federación azucarera, al tiempo que no elude en observar los distintos niveles de conflictividad laboral y sindical derivada de la negociación de los convenios. Una nueva arista sobre la relación entre la Iglesia y el gobierno peronista viene de la mano del trabajo de Lucia Santos Lepera con el análisis de las diferentes posturas adquiridas, por ejemplo, con la legalización de los prostíbulos, el control de las actividades eclesíásticas y las expropiaciones. La autora nos brinda una interesante observación de las derivaciones que tuvo la profusión y diversidad de homenajes realizados por la muerte de Eva Perón donde se mezclan las manifestaciones vernáculas del duelo. María Celia Bravo, alma mater del grupo de investigación que lleva adelante estos estudios, y Mirta Hillen exploran una perspectiva poco planeada: la relación entre el gobierno peronista y las universidades en las provincias, la UNT en este caso. Las autoras concluyen que dicha relación no se vio atravesada por los conflictos que tuvo, por ejemplo, la UBA, y experimentó una etapa de desarrollo y excelencia académica ajena a cesantías a profesores prestigiosos de la mano de su interventor Horacio Descole. Debemos a Oscar Chamosa otra exploración sumamente novedosa: las relaciones entre el peronismo y el movimiento folclórico. El autor observa que el gobierno impulsó el folclore pero sin peronizarlo situación que registra ante la ausencia de un estilo folclórico claramente peronista. Una etapa en que los artistas se vieron beneficiados más allá de sus afinidades ideológicas como Atahualpa Yupanqui, identificado con el comunismo. La última parte del libro cuenta con un aporte sustancial para quienes se dedican al estudios sobre el peronismo: un dossier de ocho entrevistas realizadas a importantes dirigentes sindicales azucareros realizadas por Pedro González, María Celia Bravo y Fernando Siviero, quien se propuso formar un archivo de historia oral en

Tucumán inspirado en la experiencia del Archivo de Historia Oral del Instituto Di Tella.